

ENTREVISTA A JOAQUÍN ALMUNIA

"Vamos a vivir con tasas de paro y deuda muy elevadas durante años"

ANDREU MISSÉ - Bruselas

EL PAÍS - Economía - 13-12-2009

Joaquín Almunia, (Bilbao, 1948), actual comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, asumirá la cartera de Competencia, la más poderosa de la Comisión, a finales de enero o principios de febrero. Su nombramiento, como el del resto de comisarios, está pendiente de su aprobación por el Parlamento Europeo. En la entrevista, el responsable de economía expresa su preocupación por "la doble herencia que nos ha dejado la crisis: endeudamiento y paro", y las dificultades que puede acarrear el problema de la deuda en Grecia o en "otros países de la zona euro". Su labor durante los últimos cinco años como responsable de la economía de la UE le ha convertido en una de las personalidades europeas mejor valoradas y reconocidas en los medios económicos y financieros de la Unión.

Enfrascado en la lectura de *Le marché et le pouvoir (El mercado y el poder)*, de Karel Van Miert, el que fuera comisario de Competencia, Almunia se prepara ya para su nueva responsabilidad que asume como "un honor y un reto". Van Miert, fallecido el pasado junio, fue considerado durante su mandato (1993-1999) como "el hombre más poderoso de Europa" especialmente tras sorprender a EE UU con su amenaza de bloquear la fusión de gigantes aeronáuticos norteamericanos Boeing y McDonnell Douglas, si no reducían su tamaño.

Pregunta. Los expertos dicen que va a tener en sus manos las principales decisiones sobre la política económica de la Unión. Decidirá sobre las fusiones de las grandes entidades y aprobará las ayudas de Estado a bancos y empresas, más relevantes que nunca tras la crisis.

Respuesta. La política de Competencia ha sido siempre muy importante desde el origen del mercado común. Lo ha sido mucho más desde principio de los noventa en que se pone en marcha el mercado interior, y todavía lo es más cuando nos adentramos en el mundo global. Es un instrumento en el que la Comisión Europea tiene la responsabilidad, no solo de propuesta o iniciativa sino de decisión y de ejecución.

P. Aunque han dejado de hablar de brotes verdes, ustedes insisten en que hay más signos de recuperación económica pero a su vez dicen que se mantienen las incertidumbres. ¿Dónde estamos realmente?

R. Creo que estamos mejor de como estábamos hace seis meses. Hay economías que ya han vuelto a zonas de crecimiento positivas, pero todos coincidimos en que la recuperación, va a ser, al menos al principio, débil y gradual. Vamos a tener un panorama después de la crisis que va a requerir durante años estrategias y políticas acertadas porque vamos a vivir durante años, desgraciadamente, con tasas de paro muy altas, y con niveles de endeudamientos muy elevados. Por lo tanto, el primer paso para salir de la crisis ya se está dando, estamos saliendo de la recesión, se ha evitado lo peor, pero todavía nos queda una carretera llena de baches, como suele decir Jean Claude Trichet [presidente del Banco Central Europeo].

P. ¿Qué deben hacer los Gobiernos?

R. Creo que para el conjunto de la zona euro, todavía son necesarias políticas expansivas desde el punto de vista fiscal, aunque no todos los

países pueden contribuir a ese esfuerzo de la misma manera. Seguimos teniendo una política monetaria claramente expansiva y sigue comprometido un volumen ingente de recursos al servicio de la recuperación de la normalidad en el sistema financiero. Por lo tanto, todo eso hay que seguir haciéndolo y al mismo tiempo hay que definir una estrategia de salida para marcar con claridad el compromiso de retirar las muletas que la economía todavía necesita, en cuanto se aprecie que la economía puede caminar por sí misma.

P. John Monks, líder de la Confederación Europea de Sindicatos, ha advertido de que una retirada rápida de los estímulos pueden "cortar la recuperación y aumentar el desempleo".

R. Hemos acordado con los ministros de economía y finanzas, y también a nivel del G-20, que las políticas fiscales y presupuestarias deben seguir manteniendo una orientación expansiva en 2010. Todavía en 2010 no vamos a ver una recuperación que se sostenga por sí misma y por lo tanto es necesaria la contribución de la política fiscal y monetaria. Pero ahora, sin llegar todavía a 2010, estamos viviendo turbulencias en los mercados que nos recuerdan que no todos los países pueden contribuir por igual a ese esfuerzo. Hay países que tienen unos niveles de déficit y de endeudamientos que marcan clarísimamente la necesidad de una consolidación fiscal ya. Por desgracia en estos días, las turbulencias en torno a Grecia y las consecuencias de esas turbulencias en otros países de la zona Euro, incluyendo España, nos lo recuerdan por si hiciera falta recordarlo.

P. ¿Ahora el problema se concentra en la deuda?

R. La crisis nos deja dos herencias que tenemos que afrontar, y que tenemos que tratar con las mejores políticas posibles, nos deja paro, y

nos deja endeudamiento. En la medida en que en estos primeros pasos de salida de la crisis tanto las familias como las empresas privadas tratan de desendeudarse, el problema del endeudamiento se concentra más en el sector público.

P. En el caso de Grecia, la canciller alemana, Angela Merkel, ha hablado de "una responsabilidad común". ¿En qué medida afecta a los demás países?

R. Comparto esa forma de ver las cosas, yo mismo hice declaraciones respecto a Grecia en ese mismo sentido. Los problemas de un país miembro de la zona euro son problemas para toda la zona euro. Pero esto no debe llevar a una conclusión errónea de decir bueno, ya que son los problemas de todos, esto que me lo resuelva la señora Merkel, que me lo resuelva Alemania, los países grandes o que me lo resuelva Bruselas. Los problemas de Grecia lo tienen que resolver en primer lugar el Gobierno griego, los partidos políticos griegos y la sociedad griega. Si Grecia no toma las medidas necesarias para superar sus problemas, la zona euro no podrá tomarlas en nombre de Grecia.

P. ¿Grecia es un caso aislado, o hay otros países?

R. Si miramos las cifras de caída de crecimiento a causa de la crisis, endeudamiento, necesidad de reformas estructurales, Grecia probablemente es el caso más agudo, pero probablemente no es el único. Problemas similares, aunque quizás no con la dimensión de los problemas griegos, se encuentran en otros países del sur de la zona euro, y en países que no pertenecen al sur de la zona euro. Otro país que está teniendo que adoptar medidas muy duras para ajustar su economía como única alternativa para encontrar la salida de la recesión es Irlanda, que también está sufriendo de forma muy aguda la crisis. Pero la

diferencia es que el Gobierno irlandés en el último año ha adoptado medidas con un presupuesto para el año 2010 extraordinariamente exigente. Ése es el camino a seguir.

P. A veces la sensación de inestabilidad ha sido creada por las valoraciones de las agencias de calificación de riesgos, las mismas que no detectaron la anterior crisis. ¿Ahora ya son fiables estas agencias?

R. Creo que no hay que ignorar, y no hemos ignorado en la Comisión y en la UE, los fallos que han cometido las agencias de *rating* en la calificación de productos financieros, por ejemplo los productos estructurados, como los famosos CDO. Eso es un clamor y ya se le ha dado una solución con una resolución a escala europea. Pero en el caso de la situación de insostenibilidad en las cuentas públicas, el exceso de endeudamiento muy rápido da la sensación de que no están bajo control. Ahí no podemos matar al mensajero, porque lo que están diciendo las agencias de *rating* es lo que ya sabíamos.

P. ¿Cómo ve el futuro de los futuros candidatos al euro?

R. La lista de candidatos se alarga cada vez más. La candidatura de Islandia para convertirse en un futuro en miembro de la UE, se explica ante todo por su deseo de estar en el euro cuanto antes. Hablando con los países de los Balcanes tengo la misma sensación y por supuesto con los Estados miembros que vinieron a la UE en 2004 y 2007. Hasta ahora se integraron cuatro, Eslovenia, Eslovaquia, Chipre y Malta. El siguiente puede ser Estonia, pero para eso en la primavera del 2010 hay que analizar si cumple definitivamente las condiciones, yo diría que está en el camino de cumplirlas, pero ni voy a ser yo quien tome la decisión, ni se puede anticipar una decisión de esas características hasta que no se

tienen todos los datos en las manos, cosa que va a suceder en mayo 2010.

P. ¿Los jóvenes con un desempleo de hasta el 42 % como en España aparecen como las principales víctimas de las crisis. ¿Tiene algún remedio Europa para ellos?

R. Europa no es algo abstracto. Lo debe tener sin duda las instituciones europeas, hay políticas dirigidas a los jóvenes, que se llevan a cabo a escala europea, el programa Erasmus es la más conocida y creo que es un éxito, pero no es suficiente. Ya que usted cita la cifra terrorífica del 42 % de paro juvenil para España, y si miramos otro tipo de estadísticas vemos que no todos los jóvenes se ven afectados por igual. Cuanto más y mejor educación tengan los jóvenes mejor equipados están para hacer frente a la crisis. La correlación entre el grado de formación y educación y probabilidad de acceder a un empleo de calidad es extraordinariamente alta.

P. ¿Es coherente dar tanto dinero público directo a los bancos en lugar de fomentar la investigación, la educación y el empleo?

R. Es inevitable. Si se deja al sistema financiero a su suerte cuando tiene un riesgo evidente de colapso, pasa lo que ya sabemos que sucede: Lehman Brothers. Todas las consecuencias de Lehman Brothers son muchísimo más graves que la amargura que uno tiene al comprometer recursos públicos económicos en nombre del contribuyente para salvar entidades que estaban mal gestionadas. Lo que hay que hacer es poner condiciones a cambio de esa utilización del dinero del contribuyente para salvar algo sin lo cual no podemos respirar. A cambio tenemos que pedir a los bancos que se sometan a una regulación más estricta y ya se están adaptando.

P. Cada vez hay más atención por China. Parece, sin embargo, que sus mandatarios van cada vez más a la suya sobre todo en mantener el tipo de cambio bajo.

R. El primer ministro Wen Jiabao nos dijo en la reunión que mantuvimos con él, en la llamada Eurotroika, con Juncker, Trichet y yo mismo, que su decisión de haber tenido que volver a establecer una paridad cuasi fija entre el renminbi y el dólar es algo que debe ser interpretado a la luz de la necesidad de luchar ante la crisis. Wen Jiabao nos dijo que la suspensión de los avances hacia un tipo flotante fue una decisión temporal. Y no recordó que si considerábamos que el actual tipo de cambio era ventajoso para China teníamos que hablar con los americanos "porque nosotros no tenemos más remedio que seguir al dólar, y quien les está produciendo una apreciación de su tipo de cambio es la evolución del dólar no la del renminbi. La posición de China revela la necesidad de encontrar un marco de todos los representantes de las monedas más relevantes de la economía global para debatir los tipos de cambio. Este marco ya existe, el G-7, pero al G-7 hay que ponerle una salvedad y es que no está China.

P. ¿Cómo ve a España ante los desafíos de la UE?

R. Preparándose para asumir la presidencia europea en un momento clave. España es un país que no tiene problemas pendientes con Europa, somos un país donde Europa nos une en vez de dividirnos. Ahora tenemos como país, en estos seis meses, una oportunidad que seguro no vamos a desaprovechar, de dar los primeros pasos de una nueva etapa de Europa y vamos poder poner nuestra impronta en ese nuevo período de la integración europea, cosa que por muchas razones no nos fue posible hacer en las primeras etapas.